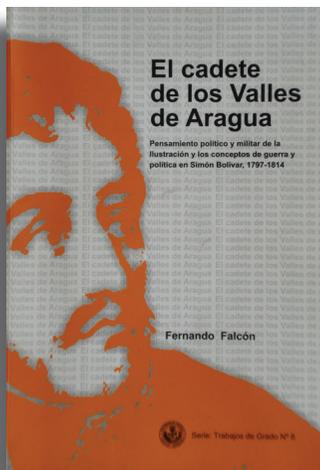


## Reseñas

Fernando Falcón Veloz. *El Cadete de los Valles de Aragua*. Caracas, Departamento de Publicaciones de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas de la Universidad Central de Venezuela, 2006. Serie Trabajos de Grado, N° 8.

Ismael Rodríguez Vásquez

Doctorando en Ciencia Política en la UCV. Jefe de la División de Investigación y Doctrina de la Escuela Superior de Guerra del Ejército. E-mail: [ismaelr19@hotmail.com](mailto:ismaelr19@hotmail.com).



El estudio de Fernando Falcón Veloz, *El cadete de los Valles de Aragua*, constituye una importante aproximación al pensamiento militar de Simón Bolívar, fruto de las corrientes de pensamiento de su época y su impacto en la revolución de Independencia. El autor destaca el proceso de Reforma Militar emprendido por Carlos III en España en 1763 y la comisión de oficiales de su ejército enviados a Postdam con el objeto de estudiar el sistema militar prusiano, para realizar adaptaciones en el Ejército Español. Da cuenta esta comisión, del trabajo del irlandés Alejandro O Reilly al servicio de la Corona, quien va a dirigir el proceso de adaptación de las enseñanzas de las últimas guerras europeas al carácter, idiosincrasia y organización del ejército de Carlos III.

Detalla Falcón cómo la Reforma contemplaba el empleo de tropas ligeras para el combate de forma irregular, con el propósito de desordenar y obstaculizar el dispositivo enemigo en la batalla, y los cambios que también sufriría la caballería donde se adoptó la táctica de caballería pesada de choque, similar a la prusiana. La Artillería y la Armada igualmente evolucionaron con la reforma, se ordenó aumentar

la producción y mejoras técnicas tanto en cañones y navíos. El autor nos sumerge en toda la problemática estratégica y económica que significaba la defensa de todas las posesiones del reino de España y las medidas más importantes impulsadas por Carlos III, para la creación de un nuevo sistema de milicias, lo que representaría el pilar del sistema defensivo del territorio americano. Las milicias, serían el soporte defensivo para las posesiones en ultramar de la Corona española, la tropa veterana que, obviamente representaba un mayor costo económico, cumpliría una función asesora, significando una excelente solución al problema militar y económico para la maltrecha corona española.

Señala el autor que es en Cuba, en 1764, donde se inicia el sistema de unidades de Milicia de Infantería, Caballería y Dragones y donde se promulga el “Reglamento de Milicias de la Isla de Cuba”. Sugiere que este Reglamento pudiera ser considerado el primer componente doctrinario en materia militar en territorio americano, llegando a Venezuela hacia 1768. Este reglamento normaba todo lo relacionado al entrenamiento, disciplina, participación de la población, y fundamentalmente la táctica de emplearlos para la defensa, conjuntamente con las tropas veteranas.

Al crearse la Capitanía General de Venezuela por Real Cédula el 8 de septiembre de 1777, las milicias de la provincia contaban con 231 oficiales y 5.649 soldados. En este contexto, el autor, destaca la formación militar de Simón Bolívar y su ingreso como cadete el 14 de enero de 1797, al Batallón de Milicias Regladas de Blancos de los Valles de Aragua, concluyendo su formación el 4 de julio de 1798. En este periodo tuvo conocimiento de todo lo relativo a ordenanzas militares, concepto del honor, manejo y mantenimiento del arma, prácticas de tiro, manejo de tropas y tácticas de infantería, todo en concordancia con las ordenanzas militares de la época y especialmente del “Reglamento de Milicias de la Isla de Cuba”. Falcón señala, que este reglamento pudo constituir la primera lectura de carácter militar de Simón Bolívar y por consiguiente su primera aproximación al arte de la guerra.

La obra describe toda la producción intelectual en el campo militar durante el Siglo XVIII. Simón Bolívar va a realizar dos periplos por Europa entre los años 1799 y 1806. España, Francia e Italia forman parte del itinerario. Para ese momento, señala Falcón, dos tendencias dominan las publicaciones sobre el arte de la guerra en Europa, a saber:

1) Las Memorias sobre campañas y máximas generales propias de la primera mitad del siglo XVIII (1700-1750), en las que destaca Raimondo Montecuccoli, con su obra *El arte universal de la guerra*.

2) Todo el periodo de La Ilustración, que se apodera del estudio del arte de la guerra, destacando los “Principios” y “Teorías” para entender su naturaleza y forma de conducirla. En esta etapa de la producción intelectual, en el campo militar destacan los siguientes aspectos:

- Napoleón Bonaparte y sus éxitos militares en Europa, su genio militar para la planificación de campañas militares empleando Divisiones y conformando Cuerpos de Ejército (20.000 a 30.000 hombres), combinando de manera brillante la Infantería, Caballería y Artillería. Lo que a la postre revolucionaría el arte de la guerra.

- Éxitos militares de Federico II de Prusia, quien entendió el ejército como una maquinaria; principios como la masa, movilidad y los aspectos morales en la guerra se destacan en su pensamiento. Se empieza a configurar la necesidad de organizar ejércitos, donde el liderazgo debe ser profesional.

- Adopción del fusil encendido de piedra de chispa. Un soldado entrenado podía efectuar tres disparos por minuto.

- Adopción de formaciones irregulares en sustitución de líneas ordenada.

- Tropas irregulares, Panduros Croatas, Húsares Magiares (a caballo), Jaeger (Cazadores), Chasseurs (Cazadores) y Tropas Ligeras de Cataluña (Guerrilla). La pequeña guerra o guerrilla aparece en el escenario de la guerra.

- La obra del Conde Jacques de Guibert: *Ensayo General de Táctica* (1772), donde plantea un ejército auténticamente nacional, virtuoso y bien entrenado. Desarrolla la idea de una guerra de movimiento con ejércitos pequeños y maniobrables. Pero destaca, la necesidad de un estado virtuoso para lograr ejércitos con estas características.

- La obra de Henry Lloyd: *Memorias militares*, donde plantea el cálculo de líneas de maniobra en el terreno (Línea de Operaciones) y lo moral, también dirigido a la consecución de ejércitos profesionales.

De acuerdo al estudio de Falcón, estas son las corrientes del pensamiento militar que encuentra Simón Bolívar en su paso por Europa. Destaca, como Napoleón Bonaparte, entre 1803 y 1805, autoriza la edición de las obras de Jacques de Guibert: *El Ensayo General de Táctica* de la cual señaló que “era la obra más apropiada para formar grandes hombres”.

Fernando Falcón, en *El cadete de los Valles de Aragua*, expone claramente toda la influencia que tuvo Napoleón en el pensamiento estratégico de Simón Bolívar y rescata el valor de la cita de Luis Perú de La Croix en su *Diario de Bucaramanga*, donde le atribuye al Libertador la siguiente confesión: “...soy grande apreciador del héroe francés... todo lo que a él se refiere es para mí la lectura más agradable y más provechosa; allí es donde debe estudiarse el arte de la guerra, el de la política y el de gobernar...”.

Este trabajo de Fernando Falcón, debe ser lectura obligatoria para los que reflexionan sobre las doctrinas militares y el arte de la guerra en nuestros institutos de formación y capacitación. Aporta valiosos datos para entender la génesis de nuestro pensamiento militar, vital para darle forma al nuevo pensamiento militar venezolano.